

De entre los papeles de un baulito chino

Mote para

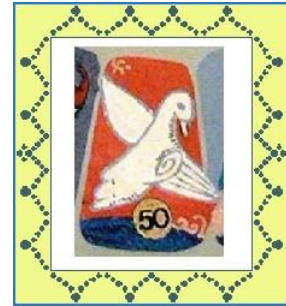
Sin piedad y sin ira

En

Transgresiones e la sensibilidad



y sin dejar más huella
que algún eco de voces,
o colores, difusas o
apagados, envueltos en
finas telarañas
pavorosas¹ meciéndose



en la sombra rasgada
por el rayo de luz amarillenta que en un
arrebato de romanticismo o de nostalgia
queremos creer dorada no hallando, casi

nunca, otra cosa de mayor lustre o peso que un lejano
rescoldo de pasiones huidizas, pero torpes, que en su fuga no
supieron encontrar el camino que las llevara lejos y
quedaron, por contra, **atrapadas en fragmentos de
anécdotas** que ajenas a la veracidad de si fueron contadas,
soñadas o vividas, se crecen envanecidas de su rango de
graciosas, o amargas, o tristes o ruidosas al amparo o arrullo
de un silencio que no va después de tantas lunas, ni
estaciones ni inclemencias ya de tiempos ya de ciegas,
despiadadas justicias, a desvelar la pudorosa realidad
desnuda de una Nada ni de un Nadie proclamando que no, o
que sí, fueron Ella ni Él tal como los percibe quien los
 nombra.



1 *¿Vaporosas?*